


---

te, tanto críticas a la labor editorial de las instituciones citadas, sino ponen al descubierto la organización del conocimiento subyacente en nuestra sociedad. La investigación social, independientemente del tema o de la región o del sector social específico a que se aboque, tendrá que partir de la crítica de esta organización para no convertirse en otra de sus víctimas. 

Esteban Krotz

---

JUAN CASTAINGTS TEILLERY

**Articulación de modos de producción**  
México, El Caballito, 1979, 234 pp.

Este trabajo fue en su origen una tesis doctoral presentada en la Universidad de París. Como tal tiene un carácter rigurosamente académico, sin que por ello la finalidad política esté ausente. Por el contrario el autor la proclama ya desde la introducción y la reafirma en las conclusiones. Con un sentido político el libro quiere ser "un ensayo para la comprensión de las contradicciones de la sociedad mexicana y particularmente del sector rural" (p.11). ¿Cuáles son las bases teóricas para el análisis del campesinado mexicano? ¿Cuál es la imagen que tenemos del campesino indígena, del campesino mestizo? En el mejor de los casos y aun con las más solidarias intenciones, nuestro conocimiento de las masas rurales suele, normalmente, venir lastrado por deformaciones fruto de nuestra propia ideología. Castaingts no ignora este problema ni trata de situarse por encima de esta realidad sino que lo afronta, sin pretensiones de poderlo superar de una vez por todas, tratando de hallar cauces teóricos

para el estudio de otros tipos de comportamiento, de organizaciones distintas, de racionalidades diferentes a las nuestras. Este intento se lleva a cabo sin prejuicios, con un conocimiento serio del objeto de estudio y dejando las puertas abiertas a la discusión, a la crítica, a la superación de planteamientos.

Elaborado desde el doble ángulo de la economía y la antropología, el libro se divide en dos partes: la primera es un estudio antropológico donde se analizan las clases sociales en el mundo rural mexicano, desde el punto de vista de las relaciones de la producción, huyendo de establecer una relación directa, mecánica, entre estructura y superestructura o entre estructura y representaciones mentales. Estas últimas se ven no como un simple reflejo deformado de la realidad sino como parte de la misma que simultáneamente interaccionan (p.24). Estudia las relaciones de parentesco, el sistema de cargos políticos y religiosos, como medio de mantener el equilibrio económico entre los diferentes miembros de las comunidades, los diferentes niveles de dependencia de la comunidad hacia el exterior, factores que intervienen en estos grados distintos: la especialización, la presencia o ausencia de un sacerdote católico, la aceptación de éste. . . etc. La segunda parte es un estudio económico en el que trata de interconectar los instrumentos de análisis propios de esta ciencia y los propios de la antropología que utiliza en la parte primera del libro, en un estudio de precios, del concepto de "valor" en la comunidad, basándose en la categoría trabajo, por ser una categoría simple, universal y social.

El trabajo es muy rico en problemática. Creo que puede servir a estudiosos de otras ciencias sociales, por esto, más que pretender una reseña completa, yo quiero, desde una posición exterior a la

Antropología y a la Economía, subrayar algunas de las aportaciones que me parecen más interesantes desde un punto de vista general, de profano.

Una de ellas es la insistencia en puntualizaciones de carácter metodológico que precisamente propugnan la superación de la compartimentalización de las ciencias sociales y defiende un tipo de análisis "totalizante", lo cual lo acerca al historiador, va estudiando los diferentes problemas a diferentes niveles: político, social, económico, ideológico. . . y ve las imbricaciones de los condicionamientos mutuos. Insiste en el peso de lo ideológico "como" relación de producción; la importancia de las prácticas de tipo político-institucional en la salvaguarda de la cohesión comunitaria basada sobre un equilibrio de la no disparidad económica entre los miembros de la comunidad, etc. . .

Otra cuestión que quiero señalar es que el libro se inscribe en el marco de una discusión teórica de actualidad y cuyos participantes más destacados son: Armando Bartra, Roger Bartra, Mario Margulis, Julio Moguel, Gustavo Esteva, Héctor Díaz Polanco, etc.

*La pertinencia del uso de la categoría modos de producción en el mundo rural mexicano, la problemática de clases sociales y los mecanismos de explotación del campesino.*

En el marco de la discusión sobre la pertinencia del uso de la categoría modo de producción en el campo mexicano, Castaingts trata de hacer una adecuación de la teoría para el caso mexicano, buscando la transformación de los postulados básicos del antropólogo francés para hallar, y utilizar, fundamentos teóricos básicos para la especificidad mexicana. Su intención es huir de todo encajonamiento conceptual, procediendo a una teorización progresiva

conforme se va aproximando al objeto de estudio, haciendo que la teoría sirva para explicar, para aumentar el conocimiento de la realidad.


El concepto base es el de modo de producción. ¿Corresponde este concepto con lo real? Castaingts considera que puede ser el operador lógico en el estudio que hace de las comunidades rurales. No se refiere a una región exclusiva sino que parte de la voluntad de elaborar un análisis de las semejanzas entre las comunidades del país dando numerosos ejemplos. El estudio de los modos de producción y de su interrelación no es más que "la otra cara de la moneda del conocimiento de las clases sociales y del sistema de explotación" (p. 27).

Propone el concepto de "articulación" que, tal como lo desarrolla, resulta sensiblemente diferente del concepto de "articulación" que encontramos en Roger Bartra. Para Castaingts en el campo mexicano hay varios modos de producción: uno claramente capitalista, otro al que no trata de dar una determinada etiqueta y llama simplemente "no capitalista" y un modo de producción que resulta del encuentro de los precedentes y es el modo de producción-articulación. La comunidad indígena no puede ser estudiada en sí misma, aislándola del mundo que la circunda, sin incurrir en un error, ya que la diversidad de los problemas que vive, así como los recursos con que lucha con ese mundo exterior capitalista, vienen determinados precisamente por su contacto con él, no por su aislamiento.

A estos diferentes modos de producción corresponden determinadas clases sociales, que Castaingts divide en "clases capitalistas", clases ligadas al modo de producción "no capitalistas" (tal como la comunidad indígena) y clases que están asociadas al modo de producción "articulación" por ejemplo:

---

la comunidad campesina mestiza no capitalista. Considera que la situación que actualmente vive el campesino mexicano no es fruto exclusivo de la tradición sino que "esta estructura social es una respuesta a la forma en que se han articulado los modos de producción" (p. 70).

Conforme esa articulación al exterior se hace más estrecha, el estancamiento de las fuerzas productivas en el interior de la comunidad se hace más acusado y su superación tanto más difícil, el desarrollo tecnológico se aleja, la innovación se ahoga. La pérdida del excedente por parte de la comunidad repercute en la imposibilidad de superar este fenómeno que se repite en el siguiente ciclo productivo "es lo que hemos llamado la espiral viciosa de la pobreza" La pérdida del excedente es también la causa de que éste no pueda ser empleado en satisfacer ciertas necesidades de la comunidad y se resquebraje la cohesión interna entre sus miembros, encontrando difícilmente paliativos en el exterior. Así el sentido de cooperación que tienen los campesinos es poco compatible con el sistema de socialización del trabajo en el capitalismo. El propio autor sintetiza de este modo su trabajo: a) "la especificidad social del campesino mexicano actual tiene por origen el hecho de ser explotado; b) los principales mecanismos de explotación sufrida por la comunidad campesina emanan de la articulación de los modos de producción; c) la explotación y la articulación con los otros modos de producción (el modo capitalista y el que se origina de la articulación misma) provocan el sistema de defensa y de reproducción social que se estudió". 

**María Fernanda G. de los Arcos.**

---

JACQUES LE GOFF

**La naissance du purgatoire**

Gallimard. Bibliotheque des Histoires,  
París, 1981, 509 pp.

Entre el cielo y el infierno como únicas opciones de la vida de ultratumba, los cristianos buscaron librarse del segundo. Se fue gestando la idea de que algunos pecados podían ser perdonados en el más allá, después de purgar una pena temporal por ellos. Pero, ¿dónde se podría pagar tal pena? Faltaba el lugar, un tercer lugar entre Infierno y Paraíso, un tercer lugar que eliminara la visión dualista de la vida espiritual y social, que individualizara al creyente en su futuro *post mortem*. Fue hasta finales del siglo XII, en una Europa occidental que vivía una decisiva transformación de muchos de sus valores tradicionales que se inventó el Purgatorio.

El camino hasta el nacimiento y consolidación en el orden espiritual, teológico y social de ese tercer lugar lo recorre Le Goff en uno de los más apasionantes libros que han salido a la luz últimamente en el campo de la historia de Europa. Para que el Purgatorio pasase a formar parte de las creencias de la Cristiandad, fue preciso un largo pasado de ideas, imágenes, actos, debates teológicos y, probablemente, movimientos en las profundidades de la sociedad que actualmente difícilmente se captan (p. 14).

En la primera parte del libro se procede a un análisis de los orígenes cercanos y lejanos del Purgatorio, repasando las ideas sobre el más allá del pensamiento hindú, irano, egipcio, babilonio, griego, romano, judío y, desde luego, de los primeros cristianos. Agustín de Hipona fue el verdadero padre del Purgatorio, al señalar la eficacia de las oraciones que son válidas solamente para ciertas categorías de